

En la llegada del "Guernica" a España



De izquierda a derecha, arriba, la foto de despedida: algunas conservadoras del museo retienen sus lágrimas y el cuadro es desprendido de la pared. Abajo, el cilindro para enrollar el cuadro ha sido el mismo que lo llevó a Nueva York en 1938, un momento del enrollado y el gran cajón para el embalaje.

JAVIER TUSELL

Se mantuvo la discreción hasta el final

44 años de espera, resueltos en un vuelo de siete horas

RAMON VILARO, ENVIADO ESPECIAL
La operación cuadro grande, que concluyó felizmente con la llegada del *Guernica* de Pablo Picasso a España, pudo también denominarse *operación discreción*. Fue el secreto periodístico mejor guardado de los últimos tiempos. A pesar de que más de un centenar de personas estaban alertadas previamente del traslado del *Guernica*, de Nueva York a Madrid, nadie desveló los preparativos hasta el último momento.

Justo siete horas antes de que el *Guernica* saliera por última vez por la puerta trasera del Museo de Arte Moderno de Nueva York, en la calle 53 Oeste de Manhattan, embaldado en un rollo y cinco cajas, entre el lienzo y los 63 bocetos, en dos camiones escoltados por cuatro automóviles de la policía metropolitana de Nueva York y un equipo de comisarios y *geos* españoles.

«Fue en este momento», dijo el ministro de Cultura, Iñigo Cavero, «cuando el *Guernica* pasó bajo control y responsabilidad española». Una responsabilidad valorada, por dar una cifra, en unos 4.000 millones de pesetas para la pintura, más otros 3.000 millones para los bocetos que preparó Pablo Picasso en inspiración destinada a plasmar para la historia la barbarie humana, a partir del bombardeo masivo nazi de la ciudad vasca de Guernica.

Sin problemas particulares, la comitiva con el *Guernica* atravesó Manhattan, en medio de un tráfico casi paralizado por averías eléctri-

cas en los transformadores. Las cosas no pasaron de ahí. No se repitió el robo ocurrido el pasado mes de junio, cuando *desapareció* una camioneta en pleno centro neoyorkino con unos cuarenta grabados de Picasso, propiedad de la colección de Marina Picasso.

«Las principales preocupaciones por parte del Museo se centran en la reacción del público. Habían recibido muchos anónimos en relación con la salida del cuadro», dijo Javier Tusell, director general de Bellas Artes. El secreto prevaleció. Por no enterarse, ni siquiera se enteraron los turistas norteamericanos que viajaron ayer en el vuelo regular de Iberia Nueva York-Madrid, cuyas entrañas llevaban únicamente los 4.600 kilos de incalculable carga artística, histórica y política.

Tras un riguroso control de pasajeros y equipaje, husmeado por perros adiestrados para detectar explosivos, despegó el *jumbo Lope de Vega*, con hora y media de retraso, «debido a problemas de tráfico aéreo», anunció escuetamente el comandante de la nave, Juan López-Durán.

A las órdenes del general Sáenz de Santamaría y del director de la Policía, Fernández Dopico, inspectores y *geos* controlaban

mezclados entre el pasaje cualquier movimiento sospechoso. «Un secuestro con finalidades publicitarias fue uno de nuestros temores», declaró Cavero, puro en mano y en mangas de camisa, al reducido grupo de correspondientes españoles en Estados Unidos que acompañaron la comitiva.

Los pormenores de las largas negociaciones, casi cuatro años, para la recuperación del *Guernica* abrieron el *fuego* informativo acompañado de un brindis con champaña. «Emoción, emoción es lo que siento en un momento como éste», expresó Cavero, «porque el *Guernica* en España representa la consolidación de la democracia y el fin de la transición».

El general Sáenz de Santamaría daba garantías a una inquieta azafata de que no aterrizaríamos en ninguna playa del Caribe. Los viajeros dormitaban o contemplaban la película *Ahora me toca a mí*. Todo un título para una *operación secuestro*.

«La discreción se impuso por evidentes medidas de seguridad», confirmó Cavero. «Una seguridad que no se puede cubrir con pólizas dado el carácter de la obra de Picasso. Vuelvo con el cuadro porque quiero asociarme a la suerte de la

pintura hasta su regreso», concluyó el ministro.

El mejor protegido del mundo

A 10.000 metros de altura, sin turbulencias, en un vuelo apacible, el histórico *Guernica* viajaba por vez primera hacia tierras españolas, donde jamás estuvo expuesto. Concluía el viaje del tantas veces denominado *el último exiliado*. Concluía también el último *respiro* del *Guernica*, obra que veinticuatro horas antes aún era posible admirar en Nueva York con la nariz casi pegada en la tela.

«Sin duda será el cuadro mejor protegido del mundo», afirmó Javier Tusell, explicando los pormenores de la *jaula climatizada* que protegerá al *Guernica* en el Casón del Buen Retiro. Máxima discreción para el traslado. Máxima discreción para su exhibición, por temores nunca abiertamente desvelados, pero en la mente de todos.

Las lágrimas de algunos directivos del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA) por la pérdida del *Guernica*, tras 42 años de ubicación en el popular museo, serán lágrimas de emoción para algunos españoles cuando, a partir del 25 de octubre, puedan contem-

plar, finalmente, el *Guernica* en España.

«Queremos dar un tono didáctico, en todos sus aspectos, en la exposición del *Guernica* en el Casón del Buen Retiro», afirmó Tusell. Explicar el sentido de «grito contra la barbarie» debería contribuir a enterrar para siempre los demonios de la guerra y la discordia entre los españoles.

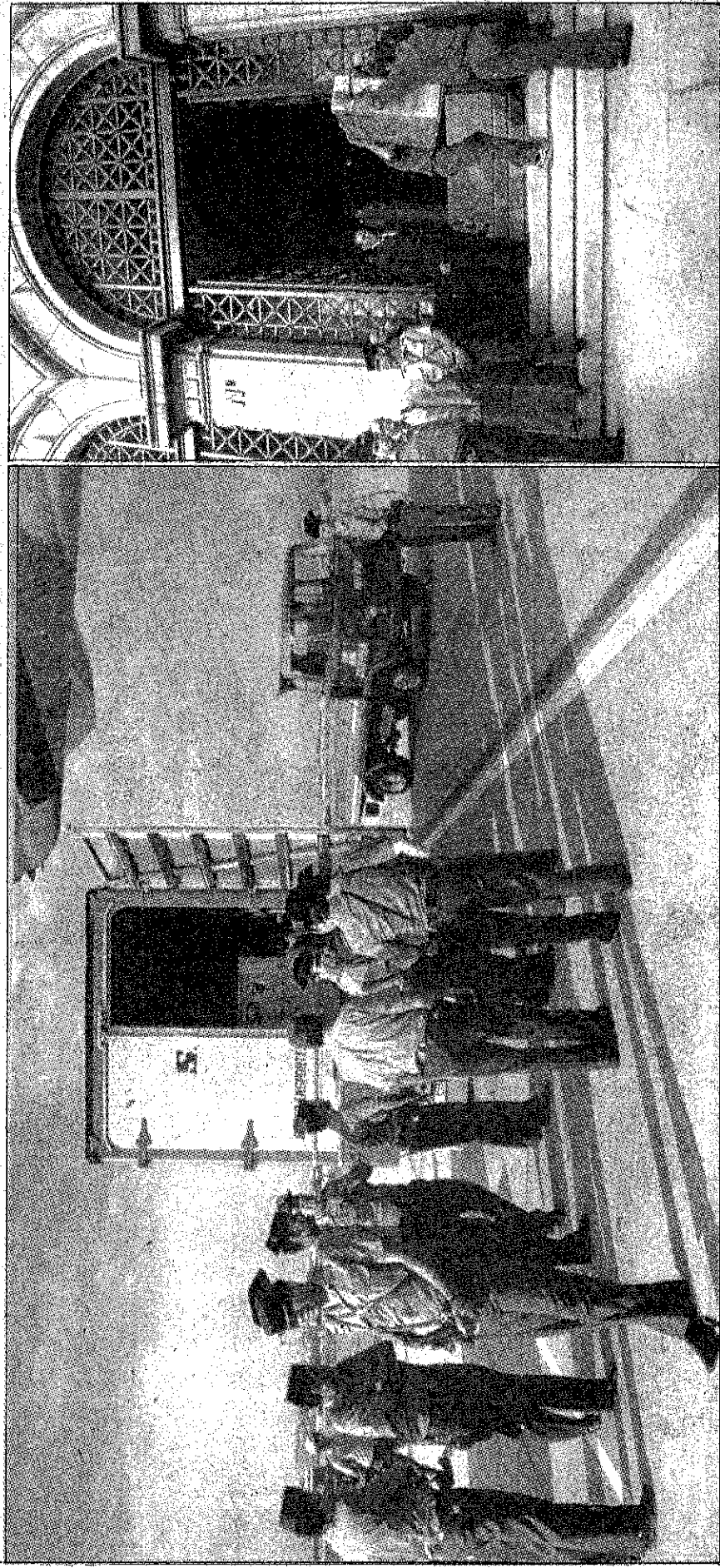
«Si Picasso viviera todavía, ¿cree usted que estaría en este vuelo?», preguntó EL PAIS a Cavero. «La mujer que todos los 8 de cada mes conmemora el fallecimiento de Picasso, el 8 de abril de 1973, Jacqueline, interpretó que sí. Que la voluntad de Picasso fue que el *Guernica* esté en España», declaró el ministro de Cultura.

El *Guernica II*, como ironizó el comandante de Iberia al preguntarle el nombre del avión, aterrizó en Barajas sin novedad, a las 8.30 horas del jueves. «Ahí te entrego el paquete», dijo el general Santamaría al teniente coronel de la Guardia Civil que, desde aquel momento, dirige las operaciones de seguridad del cuadro.

Los viajeros, sorprendidos por la aglomeración de la llegada, se enteraban que habían viajado con el *Guernica*. La discreción prevaleció hasta el último momento.

Realizaron este reportaje: Ramón Vilaró, que viajó en el avión; Bel Carrasco, Marisa Flórez, Fernando Becerra y Javier García.

En la llegada del "Guernica" a España



Un grupo de guardias civiles custodian, en las pistas del aeropuerto de Barajas, uno de los dos camiones que sirvieron para transportar el cuadro hasta el Casón del Buen Retiro. En la fotografía de la derecha, operarios del Ministerio de Cultura introducen una de las cajas en el edificio que albergará definitivamente al *Guernica*.

Cavero: "No hay intencionalidad política en que el «Guernica» esté en Madrid"

El museo neoyorquino no recibió contraprestación económica alguna

La llegada del *Guernica* a España y que en el país se vivía un régimen de libertad, no se les fuese a «acusar de haber incumplido la voluntad de Picasso» en el sentido de que había depositario de su obra al MOMA hasta que la normalidad política volviese a la Península.

Un traslado de diez millones

El coste total del traslado del cuadro desde Nueva York a Madrid y su instalación en el Casón del Buen Retiro es de diez millones de pesetas, que se cubrirán con el presupuesto general con que cuenta el Ministerio para este año. Hay que destacar la buena predisposición de Iberia, «que ha cobrado algo simbólico por el transporte», según repitió en varias ocasiones Iñigo Cavero.

La fecha prevista para que el *Guernica* esté instalado en el Casón es el 12 de octubre próximo, día para el que se espera que las obras de acondicionamiento estén terminadas. Asimismo, la apertura al público se prevé para el 25 de octubre, como homenaje a Pablo Picasso en el centenario de su nacimiento.

Por último, Cavero aseguró que el MOMA no ha recibido ninguna prestación económica por el traslado ni «la solicitaron nunca».

A la conferencia de Prensa asistieron, además del ministro, el director general de Bellas Artes, Javier Tusell; el diplomático y principal protagonista de las negociaciones con Estados Unidos para el traslado del óleo, Rafael F. Quintanilla; el secretario general técnico del Ministerio, Joaquín Tena; el subsecretario del mismo, Eugenio Nasarre, y los directores generales de Promoción del Libro y la Cinematografía y de Servi-

Los cinco años que ha tardado en llegarse a un acuerdo con los directivos del MOMA se deben, en opinión de Cavero, a que el museo necesitaba tener constancia de que el *Guernica*

Un salón de baile del siglo XVII para albergar la obra de Pablo Picasso

Hasta mediados de octubre no estará terminada la instalación del cuadro

FERNANDO BECERRA

El madrileño palacio del Casón del Buen Retiro, en plena calle de Alfonso XII, alberga desde ayer a las 10.10 horas el cuadro más popular de Picasso. El lugar ha sido acondicionado en los últimos tiempos para ser residencia habitual del *Guernica*, aunque hasta mediados del próximo mes de octubre no se encontrará totalmente terminado. Para la ubicación del conocido óleo se está dotando al recinto de toda una serie de medidas de seguridad que impidan la actuación, en palabras del ministro de Cultura, Iñigo Cavero, de los «extremistas de ambos signos».

El palacio ha sufrido, desde que comenzara a construirse en 1630, por orden del conde duque de Olivares, diversas transformaciones tanto en su estructura y distribución internas como en la finalidad que se le ha adjudicado. Desde sala de baile en la corte de Felipe IV hasta Museo de Reproducciones Artísticas en la segunda mitad del presente siglo, el Casón del Buen Retiro ha formado parte de la cultura madrileña de forma destacada. En la actualidad, los arquitectos José García Paredes y José Luis Picardo son los encargados por la Dirección de Bellas Artes de acondicionarlo para albergar los cerca de ocho metros de lienzo del pintor malagueño.

Los cambios que se están llevando a cabo en el lugar responden a la idea del Ministerio de Cultura de promocionar y destacar la pintura de forma importante. Prueba de ello es que el Casón se dividirá en dos sitios distintos, uno de los cuales se dedicará sólo y exclusivamente a la exposición del cuadro del pintor malagueño.

La entrada al recinto seguirá estando frente al parque del Retiro, con unas salas pequeñas que servirán de guardarpapa. En el museo no se podrá entrar con ningún tipo de objeto, ni siquiera bolsos femeninos, para dar paso a la primera sala, en la que se instalará parte de los esbozos que el pintor necesitó para la elaboración definitiva del óleo. A continuación se entrará en una nueva sala, más amplia y alargada que la anterior, que servirá de reserva al *Guernica*, y contará con una serie de fotografías de la compra de Picasso, Doora Maar, sobre el proceso que siguió el pin-

momento con la asistencia y servicios del Ministerio del Interior, pero los cálculos que se están realizando parecen indicar que pocos, o ninguno, serán los problemas de seguridad que se planteen.

Los bocetos y el *Guernica* en sí mismo no son, sin embargo, las únicas obras de arte que tendrán cabida en el Casón del Buen Retiro. Según manifestó a EL PAIS Javier Tusell, director general de Bellas Artes, existe una escultura de Pablo Picasso que Francia se comprometió a devolver a España en cuanto el inmortal lienzo se encontrara en el Prado.

«Vamos a solicitar inmediatamente que se cumpla lo que ya estaba decidido hace tiempo, y sabemos que no habrá problemas para que el Gobierno francés decida entregarnos las esculturas», explicó Javier Tusell a este periódico, al tiempo que expresaba su convicción de que la sala refina las cotas deseables de seguridad y ambientación para acoger el óleo.

La inauguración de la exposición, prevista para el 25 de octubre, no será en realidad la primera, puesto que con anterioridad se abrirán las salas para que puedan contemplarlas los parlamentarios españoles, en primer lugar, los intelectuales y personas relacionadas con el mundo de la cultura, en segundo, y por último, los medios de comunicación social. Esto conlleva un considerable apremio a la hora de terminar las obras, aunque, en realidad, lo único que falla es concluir la instalación del cuadro y los cristales que lo protegerán, junto con ultimar el sistema de seguridad.

Medidas de seguridad

Al margen de las medidas de seguridad con que lógicamente contaba anteriormente el Casón del Buen Retiro, la presencia en él de la obra del pintor malagueño significará un lógico incremento en dichas medidas.

En principio, y por primera vez en la historia de los museos, la Guardia Civil se encargará de la protección y custodia del lienzo en el interior del recinto, aunque de forma provisional, según señaló la Dirección General de Bellas Artes. Por lo demás, el *Guernica* estará protegido por un cristal antibala, en tres piezas, a siete metros del mismo, y las luces se situarán entre el lienzo y la protección.

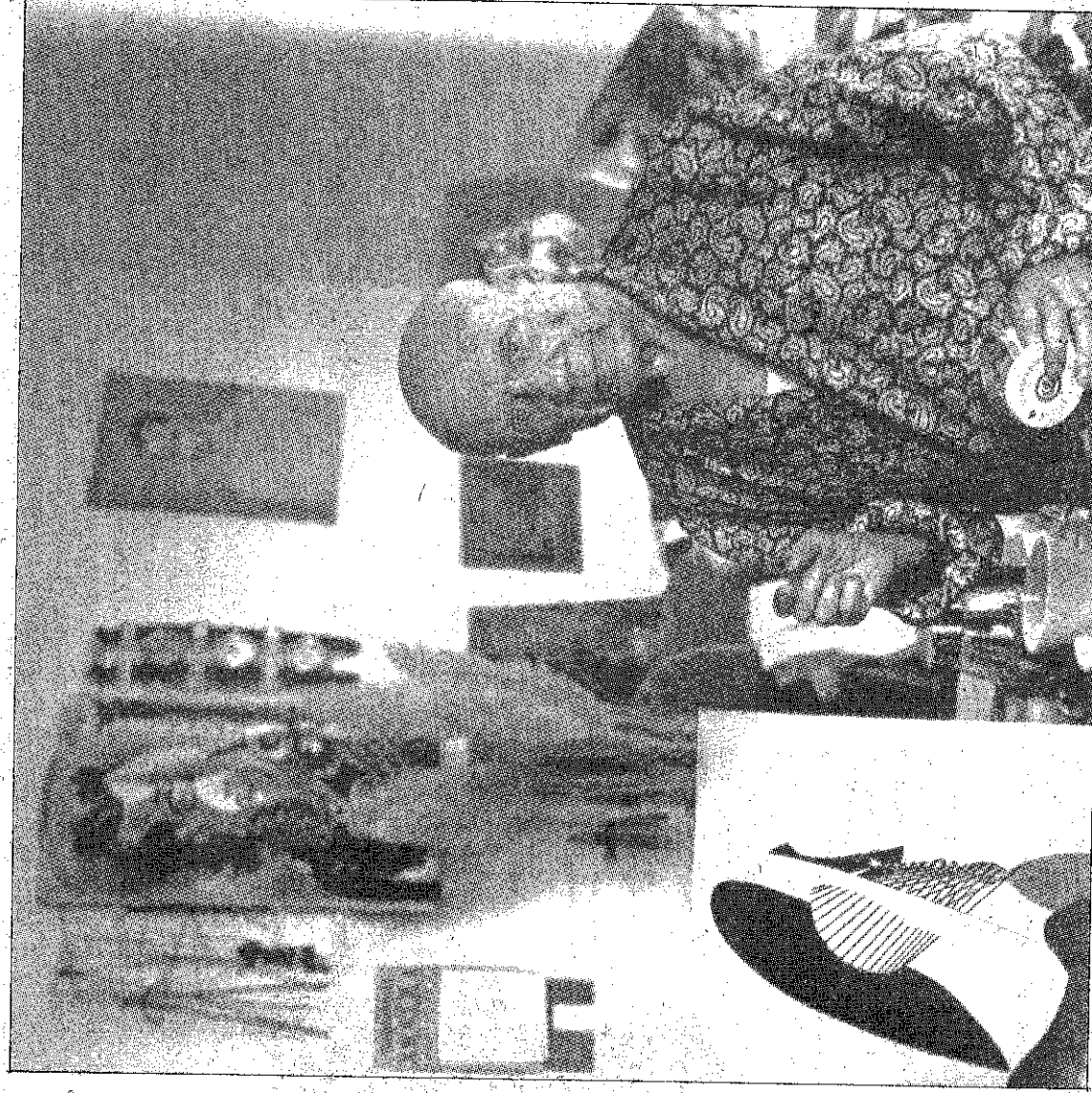
El servicio detecta metales será, igualmente, una de las innovaciones más destacables que se llevarán a efecto en el recinto, que estará custodiado además por efectivos de la Policía Nacional. En el Ministerio de Cultura consideran que «la seguridad del cuadro es algo que depende, evidentemente, de nosotros, pero contaremos en todo

Necesítese urgente

CONTABLE FEMENINO
(800.000 Ptas./año)

Experiencia demostrable. Mecanografía. Llamar matutanas.
262 93 88.

En la llegada del "Guernica" a España

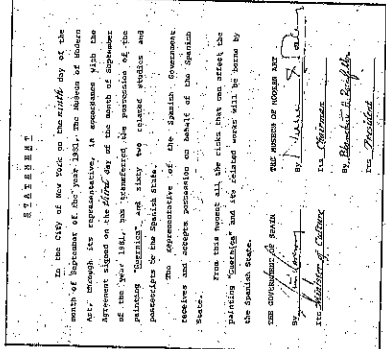


Picasso, en bata, en un rincón de su casa.

Una obra de guerra, símbolo de paz

JOSEP PALAU Y FABRA
El *Guernica* es un cuadro bélico que Picasso mismo desarticuló al suprimir el puño levantado que originalmente había pensado introducir en él. La entrada del *Guernica* en España debería significar la liquidación total y definitiva de la guerra civil y ser, por tanto, un motivo de regocijo colectivo. Pero el cuadro viene cargado de sobrentendidos, y lo que es peor, de malentendidos, que dificultan que su llegada tenga el sentido autorral que debiera tener, como lo dificulta el procedimiento que se ha seguido para su recuperación. Que me enseñen un papel de Picasso diciendo dónde quiere que el cuadro sea ubicado, y aun cuando yo discrepara de él, acataría su voluntad, porque de lo único que no puedo discurrir ni le puedo escatimar es su derecho a la libertad para disponer de lo que fue una creación salida de lo más hondo de sus entrañas. Mientras este escrito no aparezca, toda solución me parecerá forzada y *dirigida*.

Hay tres extremismos que atentan, en este momento, contra la esencia del *Guernica*: el extremismo de derechas, que es el de aquellos que ven todavía en el lienzo una obra exclusivamente *roja* o antifranquista; el extremismo de izquierdas, que lo quisiera izar para sí como bandera única y lateral, y el extremismo de centro, cuando se convierte en centralismo y actúa todavía con la vetusta fórmula de ordeno y mando. Por



Esta es el acta de entrega del cuadro, firmada por el ministro de Cultura, Inigo Caverio, y por William Spaley y Blanche H. Rockefeller, en nombre del museo.

ahora, de democracia, nada. Pero esperemos a ver que se nos diga oficialmente a qué debemos atenernos.

Las víctimas, vencedoras

Al tener noticia ayer por la noche de que el *Guernica* viajaba en avión para venir a España, en entre sueños se me hizo patente uno de los valores o de los símbolos que yacen latentes en el cuadro. Sabido es que Picasso quería darle al lienzo un contenido simbólico, sintetizado en la confrontación toro-caballo; pero que acabó eliminando los signos para darnos, de una manera directa y exclusiva, la visión de unos seres que sufrían a causa de la guerra. Sólo hay víctimas en el *Guernica*. Ninguna idea triunfalista-

ta asoma en él. Pero de la misma manera que Picasso eliminó el puño alzado, que era también un símbolo, relegó uno de los personajes que primero acudieron a su mente, que es el Pegaso. Pero estos personajes simbólicos seguirán persiguiéndole durante quince años, hasta la realización, en 1952, de la *Guerra y la paz*, donde la confrontación toro-caballo es sustituida por la confrontación caballo-Pegaso. El Pegaso remonta a *Sueño y mentira de Franco* y a los primeros esbozos del *Guernica*, y tiene en uno y otro lugar una significación en la que es necesario insistir. En *La paz*, el Pegaso es un animal maduro y triunfante; pero en aquellos esbozos sale del vientre hendido del caballo agonizante, que representaba al franquismo. Lo cual quiere decir que para Picasso la regeneración puede venir de nuestros propios adversarios. El universo humano de Picasso está basado sobre valores abiertos. El Pegaso naciendo del caballo agonizante quiere decir que los elementos que nos han de regenerar pueden salir de los que nosotros consideramos corruptos. El criminal puede engendrar un santo, y viceversa. Creo que es menester insertar esta idea en las nuevas generaciones.

Como dije antes, esta noche el Pegaso oculto en el *Guernica* levantó el vuelo en mis sueños, como si fuera el mismo quien, con sus propias alas, atravesara el Atlántico con su mensaje de paz.

JAVIER TUSELL
Cuando estas líneas aparezcan impresas, el cuadro conocido como *Guernica*, pintado por Picasso en 1937 para el pabellón español en la Feria de París, estará ya en territorio español. Le acompañarán otras sesenta obras de arte, de su mano, dibujos preparatorios y cuadros que nuestro pintor siempre consideró estrechamente vinculados con él. La llegada de tan importante conjunto artístico, largamente deseada desde hace décadas, posible después de las primeras elecciones democráticas y lamentablemente dilatada como consecuencia de factores muy diversos, pero en todo caso difíciles de controlar por parte de la Administración española, invita a la reflexión.

Quizá el menos importante, ahora mismo, se refiera precisamente a la misma negociación para traerlo. Los desos en ese sentido eran tales que con frecuencia se ha hablado de *la vuelta a España de aquí*. Sin embargo, para que se produjera era necesario solventar obstáculos en absoluto desdeñables. El cuadro ha estado hasta ahora en manos de un museo, que si bien siempre ha afirmado su voluntad de entregarlo, lo tenía desde 1939 como pieza principalísima en sus colecciones. Los herederos de Picasso han podido, también sin negar el destino final del *Guernica*, reservarse unos *derechos morales*, imprecisos en su caracterización jurídica o inexistentes en muchas legislaciones, pero dignos de ser tenidos en cuenta por otro tipo de razones. Por su parte, el Estado español había pagado en su momento el cuadro, con el propósito, además, de tener su titularidad jurídica, pero las pruebas de ello eran difíciles de encontrar (incluso para la memoria de los testigos presenciales), y una reclamación de carácter judicial de unos derechos legítimos podría dilatar una solución satisfactoria hasta el infinito.

Esta situación, unida al descao cada vez más acuciante de que viniera el cuadro, ha hecho que todo el proceso negociador haya sido como una especie de *serpiente de verano* permanente, con la explicable irritación de algunos medios de opinión pública. Ante la discreción practicada por parte de esferas oficiales o la conciencia de la necesidad de no dar toda la información que se tenía, la única disculpa que se ocurre reside en la proposición séptima del *Tractatus lógico-philosophicus*, de Wittgenstein: «De lo que no se puede hablar, lo mejor es callarse». La cita es tan obvia como pedante, pero viene al caso.

De todas las maneras, lo que antecede carece de importancia en comparación con la verdadera significación de la llegada del *Guernica* a nuestro país. En primer lugar, para nuestra cultura, el hecho va a tener toda la significación que le presta ser la definitiva recuperación de la vanguardia artística española para aquel país que la vio nacer. España ha tenido en el siglo XX tres glorias de la pintura uni-

versal (Picasso, Dalí y Miró), a las que, desde luego, el Estado no ha sabido prestar la atención debida; las consecuencias las tenemos en la pobreza de sus colecciones en los museos españoles, pobreza compensada por la generosidad de los artistas en la etapa final de su trayectoria vital. En general siempre los Estados van por detrás de la evolución de los acontecimientos en lo que respecta a la vanguardia artística y cultural: Francia compró un primer Picasso en los años cuarenta. Ahora, con la llegada del *Guernica*, y por la voluntad del pintor malagueño, un cuadro que ha podido ser caracterizado como el más significativo de la pintura del siglo XX podrá ser visitado en un museo del Estado español. Y, además, en este caso se habrá conseguido exhibirlo con toda su proceso de gestación en forma de dibujos previos y obras posteriores, lo que, desde luego, puede considerarse como absolutamente excepcional.

Pero existe, además, otra significación, que es preciso recalcar ahora, de la llegada del *Guernica* y los estudios que le acompañan. Es algo que rebasa el mundo estrictamente cultural o intelectual, y que sin ser estrictamente político, sí que tiene mucho que ver con la vida pública española.

Desde luego en un país dividido y carente de propósitos colectivos, la venta del *Guernica* ha constituido un ansia merecedora de ese calificativo. Nada más absurdo que atribuir a una persona la llegada del cuadro: ha sido todo el pueblo español el que lo ha traído. En todo caso, muchas personas y de muy variadas significaciones políticas, algunas de ellas desde hace tiempo, cuando parecía más difícil e inviable, han colaborado a la realización de este propósito de interés común. Algún día habrá que escribir sobre ello. El posible mérito de la Administración en la etapa final del proceso ha consistido en el ejercicio de virtudes que debieran darse por supuestas: la tenacidad y la paciencia.

Finalmente, el *Guernica*, creado como testimonio privilegiado de la sangrienta división de los españoles, de alguna manera viene a España como símbolo de reconciliación. Porque Picasso lo quiso, sólo ha llegado para ser exhibido en España cuando se dan las condiciones para la convivencia de todos los españoles. Puede tener el valor de un talismán que recuerde los peligros de la discordia civil en el pasado, y, nacido como testimonio de protesta ante una muestra de barbarie muy concreta y con culpables definidos, hoy es ya reconocida como obra maestra de la pintura del siglo XX, exactamente como quería el propio Picasso, un alarido gimiendo contra toda forma de barbarie donde quiera que se produzca y quienquiera que la comete. De esta manera se podría decir que en el aspecto cultural y también en cierto sentido en el político, la llegada del *Guernica* significa un punto final en la transición española hacia la democracia.

Las Rozas - Apartamentos ROZASPAROK • I

horóscopo, s. a.
Ferraz, 43. Tel. 241 53 12

Facilidades: 10 AÑOS
en la propia obra todos los días, mañana y tarde (excepto martes y festivos tarde)

1 y 2 dormitorios.
Jardín privado - Tennis.
Garaje incluido en precio.

Colegios.
Hiper.
Autobuses.
PISCINA.

LAB ROZAS

Cantidades a cuenta avaladas por Cía. de Crédito y Cautión. Registradas en C.A.M.P. Of. 232, c/c 2.886.